

ALAS

1942 #2

ORGANO DE LA ESCUELA PROFESIONAL



A.
EP. N.
V. 2
NOV.
1942
L. 1

Directora:
REGINA SIMONS

Jefe de Redacción:
ROSELIA CUYNO

Administradora:
MARINA GAMBOA

ECOS DE UNA GRAN LABOR EDUCATIVA

La Directora de la Escuela Profesional, señorita Isabel Herrera O. envió, a principios del año en curso, una circular a los jefes de empresas u oficinas donde trabajan ex-alumnas de la Escuela Profesional, inquirendo "cuál es el concepto de esos jefes sobre la labor de ellas y cuáles las mayores deficiencias que notan en el desempeño de sus obligaciones."

El resultado ha rebasado los cálculos más optimistas. A continuación ofrecemos algunos fragmentos de las numerosas respuestas recibidas por la Dirección de la Escuela Profesional.

"En contestación a su carta de febrero 20., en la cual me pide referencia sobre la labor y eficiencia de la ex-alumna la señorita Lolita Pariente S., me es grato manifestarle que estoy muy satisfecho con el desempeño de sus obligaciones."

CARLOS DE LA GUARDIA,
Gerente de la "CASA PHILCO".

"Es con el más vivo placer con que contesto su Circular No. 4 de fecha 20 de febrero, relacionada con su deseo de saber la eficiencia de su ex-pupila, señorita Elsa Delina Paredes, a cuyo efecto manifiesto a usted, que dicha señorita en el desempeño de sus múltiples funciones como Estenógrafa al servicio de esta oficina bajo la dirección del suscrito, ha demostrado la más completa eficiencia y consagración en las labores a ella encomendadas, poniendo muy en alto el nombre del plantel que usted tan dignamente dirige."

DANIEL SALCEDO G.,
Auditor Provincial.

"En la que me solicita informes respecto a la señorita Estela Vandellar, ex-alumna de este Almacén de muebles.

"En respuesta, me es grato comunicarle que la señorita Vandellar, es empleada mía desde hace cinco años y que actualmente ejerce el cargo de Contable, desempeñando dicho puesto a mi entera satisfacción y revelando las mejores dotes de capacidad y suficiencia, lo que pone muy en alto los métodos de enseñanza del plantel que usted tan

JOSE Ma. GONZALEZ,
Gerente de la Mueblería Colón.

"Al respecto, me es grato manifestarle en primer lugar que la señorita Cecilia Barriá G., que presta sus servicios en la Secretaría del Despacho, ha resultado ser una empleada eficiente y consa-

grada, con gran disposición para captar las indicaciones que se le hacen por las necesidades del trabajo; con respecto a las señoritas Dora Quintero y Elia García, le manifestaré que aunque ellas tienen poco tiempo de trabajar en el Despacho han resultado excelentes mecanógrafas, buenas estenógrafas y, sin duda alguna, adquirirán su máxima eficiencia con la experiencia que da el trabajo de una oficina como ésta.

"Ha sido muy grato para mí haber dado contestación a esta circular en los términos que quedan expuestos, como reconocimiento de la meritoria labor que lleva a cabo la Escuela Profesional bajo su digna dirección."

FERNANDO ALECRE,
Alcalde Municipal.

El señor S. A. Villega, al dejar de ejercer las funciones de Secretario de la Cámara de Comercio, dejó a la señorita Josefina A. Oller, ex-alumna de la Profesional, la siguiente carta:

"Antes de separarme del cargo de Secretario de la Cámara de Comercio, deseo expresar a usted por escrito mis sinceros agradecimientos por la inteligente cooperación que durante siete años me proporcionó usted para el mejor éxito de mis labores. Reconozco con placer que en usted ha tenido la Cámara de Comercio una empleada modelo por su consagración al trabajo, por recto criterio y por su preparación intelectual. Conceptúo que difícilmente se podría encontrar en Panamá una empleada de oficina de mayor competencia. Durante los últimos años Ud. ha sido la cajera de la institución, y en el manejo de los fondos a usted confiados ha demostrado acrisolada honradez.

"Nada diré de su competencia como estenógrafa, a no ser que como tal la considero de primera clase.

"Por su competencia, por sus conocimientos en trabajos de oficina, así como también en el ramo de estadística y en asuntos comerciales en general, usted está debidamente capacitada para desempeñar cargos de mayor importancia del que desempeña en la Cámara de Comercio, y yo espero que usted habrá de desempeñar en lo futuro mejores y más importantes posiciones que la que tiene hoy."

"Para mí es muy satisfactorio manifestarle que la señorita Laura Guerrero es un elemento eficiente al servicio de esta Dirección, en el Departamento de Contabilidad, y que ha demostrado interés por el cumplimiento satisfactorio de sus deberes."

AURELIO GUARDIA,
Director de Correos y Telecomunicaciones.

“ALAS”

ORGANO DE LA ESCUELA PROFESIONAL

EPOCA NUEVA

Panamá, Noviembre de 1942.

No. 2

Directora
REGINA SIMONS

Jefe de Redacción
ROSALIA CUYNÓ

Administradora
MARINA GAMBOA

El 3 de Noviembre



El 3 de Noviembre no debe ser una fecha más en el calendario de las festividades nacionales. Limitar su celebración a cuatro gritos estentóreos e inútiles de “Viva la Patria!” es sencillamente absurdo.

El 3 de Noviembre debe ser un día de honda meditación. De meditación en nuestras realizaciones y en nuestras cosas por realizar. De meditación en lo que es la patria y de lo que ella demanda de cada uno de sus hijos.

Vincularse más a la patria, es lo que cabe hacer en una fecha como ésta. Y esta vinculación no es posible mientras no consigamos una conciencia histórica, es decir, mientras no seamos capaces de “sentir y ver el engranaje de la vida histórica y encarnar el presente con un perfecto conocimiento de lo que la época necesita.”

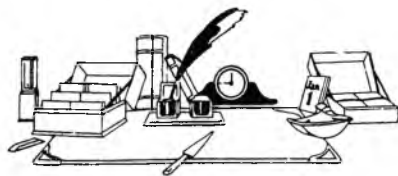
Estudiemos nuestra historia, ora para conocer e imitar a los que hicieron patria, ora para justipreciar la obra de nuestros antecesores.

Este 3 de Noviembre debemos pensar hondamente en lo que es Panamá, en las obligaciones inherentes a la condición de panameño y debemos también trazar los planes para una conducta futura que oriente a nuestra patria por más luminosos derroteros.



A LA ESCUELA PROFESIONAL

en el 39o. aniversario de la Independencia de Panamá



Ahora en Panamá.

Por segunda vez concurre a la Escuela de Verano. Es un 28 de julio, aniversario de la Independencia del Perú. Ya había sido notificado de mi nuevo destierro.

Ese día la Escuela Profesional estaba de fiesta; iba a rendir un homenaje a mi Patria.

Uno de los claustros hacía de Sala. Estaba llena de hermosas muchachas de la Profesional, y de preciosas chiquillas que jugaban aun con muñecas. Todas vestían de gala. Había un ambiente de pureza y alegría.

De pronto sonó la campana de la Escuela, y el silencio fue inmediato. Luego, las alumnas cantan el himno del Perú.

"Somos libres! Seámoslo siempre!"

Hay en mi espíritu una tremenda tensión. En mi conciencia una protesta. Ese himno a la libertad era, para mí, una ironía.

Ha concluido el canto. De las filas apretadas de la concurrencia sale una linda criatura de cinco años. Vestía de tul blanco, y llevaba flores y cintas rojas en los rizos. Jamás olvido aquella carita limpia y sonrosada; aquellos ojos negros, que, ese día, parecían mirarme con infinita ternura!

Venia hacia el estrado con paso firme y seguro. Traía un ramo de flores. Se paró delante de mí, y al entregarme el ramillete, balbuceó:

"A nuestro defensor"

Aquella angustia mía de dolor, sentido al oír el himno de mi patria, se cambia en un estado de placer indefinible. Tengo una sensación de bienestar. Me parece haber salido de las tinieblas. Veo luz por todas partes!

Había defendido a los indios, los desheredados de mi tierra; a los estudiantes, lo más grande y noble de una nación. Ahora era, ya, defensor de los niños, lo más bello de la humanidad. Había llegado a la cumbre de mi vida!

Cogí a la chiquilla entre mis brazos, y la besé! Así, en Panamá, en la Escuela Profesional, los niños y yo celebramos un pacto: el del amor.

Habana, 1942.

POR EL DOCTOR J. A. ENCINAS

MERITOS Y SIMPATIAS

JORGE LUIS OLIVARDIA

El Licenciado Jorge Luis Olivardía, persona ampliamente conocida por su capacidad de trabajo y por el empeño que pone en las cosas a él encomendadas, es el actual Sub-Director de la Escuela de Artes y Oficios "Melchor Lasso de la Vega".

El Licenciado Olivardía ha sido Director de varias escuelas primarias de la República, Inspector de Instrucción Pública y redactor de varias publicaciones de carácter educacional.

El Licenciado Olivardía fue profesor en la Escuela Profesional, donde gozó siempre del aprecio de sus alumnas.

Para el viejo educador Olivardía, vayan los respetos de "ALAS".

MODESTO SOLIS

Este año se encuentra al frente de la Sub-Dirección de la Escuela Normal "Juan Demóstenes Arosemena", un maestro distinguido que, gracias a la autenticidad de sus méritos, ha logrado hacer rápida carrera en el ramo de educación. Nos referimos a don Modesto Solís.

Don Modesto Solís es de los hombres que trabajan callada pero intensamente. Enemigo de publicidad, sencillo y amplio, el señor Solís trabaja por hacer de la institución en que sirve, una de las mejores de la República.

La Directora de la Normal "Juan Demóstenes Arosemena", doña Débora de Ayala, tiene en el señor Solís un magnífico colaborador.

"ALAS" presenta sus saludos al distinguido educador Modesto Solís.

NUESTRA PORTADA

Arriba: un aspecto del banquete ofrecido por el Club Rotario de Panamá al equipo de la Escuela Profesional; Arriba, a la izquierda, el señor José Mendoza, entrenador de los equipos "Profesional" y "Colmena", los únicos que obtuvieron victorias sobre la Selección nicaraguense que nos visitó hace poco; arriba a la derecha, el doctor Napoleón Franco Pareja, ex-Ministro de Colombia en Panamá y quien en la fecha clásica de su patria, pronunció una charla sobre literatura colombiana.

Abajo, a la izquierda: el conjunto de la Escuela Profesional recibiendo los trofeos que conquistaron en los Campeonatos Intercolegial y Provincial. Boza también luce el trofeo a que se hizo acreedora en el torneo individual de tiros libres; de izquierda a derecha aparecen: Dora Lesbía Palacios, Regina Simons, el señor Mendoza, Marina Gamboa, Elvia Boza, Judith Caballero, profesora Silvia de Arjona, Matilde García y Agripina Tejada.

Al centro, las señoritas Ruth Parada, profesora de Música y Fulvia Dutari, alumna del III Año de Comercio, cantando un bambuco; las acompaña a la guitarra el señor Víctor Julio. En el centro también, el Comandante Juan Antonio Guizado en el instante en que hace entrega a la señorita Marina Gamboa, capitana del equipo de la Profesional, del magnífico trofeo donado por el Club Rotario de Panamá. A la derecha, la profesora Silvia de Arjona sostiene uno de los trofeos obtenidos este año por la Profesional en las lides deportivas.

Abajo, derecha: un grupo de alumnas de la Profesional. Esta foto fue tomada durante un acto que tuvo lugar en el Colegio de La Salle.

DEUDA SALDADA

Por KATHRYN FORBES

El señor Hyde llegó por primera vez a casa para preguntar por el cuarto que, según lo anunciaba el "Se alquila" que había en la ventana, esperaba huésped. Mamá y yo lo acompañamos para que lo viera. A ella, probablemente por ser ésta la primera vez que tomaba inquilinos, no se le ocurrió pedirle referencias, ni tampoco pago adelantado.

—La habitación me satisface plenamente— dijo el señor Hyde, que siempre hablaba muy por lo fino—. Esta misma noche mandaré mis maletas, mis libros.

El huésped se hizo muy pronto de casa. Ciertamente, no parecía que trabajase; en todo caso, no tenía horas fijas para ello, pues entraba y salía a cualquier hora. Pero, ¡se mostraba tan amable con mis hermanitos! ¡saludaba tan cortésmente a mamá siempre que se encontraba con ella en el vestíbulo!

Mi padre simpatizó también con él. Por haber estado en Noruega, el señor Hyde podía hablar, sin que se le agotase nunca el tema, de aquel país y de lo maravillosa que es allí la pesca.

A la única a quien no le había caído en gracia era a tía Jenny. Ella, que tenía una casa de huéspedes, no hallaba que éste fuera muy deseable.

—¿Cuándo pensará pagarte ese caballero? — preguntaba a mamá.

—No sé — le contestaba ésta —. Y sería pesado cobrarle. Pero pagará. Es una persona decente.

Tía Jenny murmuraba "veremos, se extenderán consideraciones acerca de lo caro que le ha costado salir aprendiendo a conocer a ciertos amigos, daba a entender que con éste nos llevábamos un chasco grandísimo. Por lo pronto, ya decía mamá ir renunciando al abrigo nuevo, por no tener dinero para comprarse el cual se había metido en el jaleo de alquilar el cuarto. Lo que es la tía que "ése" le pagara. — ¿Una persona decente? Y volvía tía Jenny a murmurar proféticamente: "veremos".

Todo esto nos ponía nerviosos a mis hermanitos y a mí. Al fin y al cabo, ¿no resultaría muy extraño que mamá se quedara sin el abrigo?

Al vernos tan cariacontecidos, ella se sonreía. ¡Vaya unas ganas de hablar lo que no es!", exclamaba. Y ponía a hacer el café, para que tía Jenny, al saborearlo, cambiase de humor.

Cuando llegaron las lluvias, mamá le observó a mi padre que la habitación del huésped era bastante fría, y ambos decidieron invitarlo a que pasase las veladas con nosotros, en la cocina.

Sentados en torno de la mesa sobre la cual derramaba su claridad una gran lámpara, Dagmar, Kristin, Nels y yo estudiábamos nuestras lecciones y hacíamos nuestras tareas. Papá y el señor Hyde, al amor de la estufa, fumaban sus pipas. Mamá, diligente y callada, amasaba el pan o aderezaba la cuajada.

Nels, que cursaba ya la segunda enseñanza, hallaba siempre dispuesto al señor Hyde a explicarle algún punto difícil o a sacarlo de apuros en el latín. Gracias a esto, le cobró afición al estudio, sacó mejores notas, y dejó de fastidiar a papá con la cantaleta de que no quería seguir yendo al colegio, sino ponerse a trabajar.

Cuando nosotros nos habíamos aprendido las lecciones y terminado las tareas, y mamá se acomodaba en su mecedora con la costura, el señor Hyde nos entretenía a todos con relatos de sus viajes y aventuras. ¡Qué de cosas había visto y cuánto sabía! Oírlo era como si lo que uno leyó en los libros de historia y de geografía estuviese allí, ante los ojos. Y es que el narrador, aparte de haber estudiado en Oxford, era hombre que había corrido mucho mundo.

Cierta noche empezó a leernos una novela de Dickens. Pronto se hizo costumbre que, en terminando nosotros de estudiar, nos leyese algún libro que traía de su habitación. De este modo fuimos aprendiendo la mar de palabras que jamás habíamos oído siquiera, y que nos hacían pensar en mil cosas. "Es como si lo fuesen asomando a uno a diferentes ventanas", decía mamá. "¡Qué maravilla!"

Después de **David Copperfield** y de **La Tienda de Antigüedades**, nos leyó dramas de Shakespeare. Tenía una voz muy hermosa. Oyéndolo, imaginábamos que así debían de hablar en el teatro los grandes actores.

Tan engolosinados nos traía, que, al volver la primavera, no pedimos, como otros años, que nos dejaran salir a jugar en la calle. Esto, según creo, fué una bendición para mamá, quien nunca se sentía tranquila cuando andábamos por fuera. También, y fué lo mejor de todo, mi hermano Nels frecuentó cada vez menos las reuniones de la pandilla que él y otros muchachos de su edad formaban

(Pasa a la página 23)

VITAMINAS Y AVITAMINOSIS

Por RAFAEL MARTIN



El problema de las "vitaminas" y las "avitaminosis", del cual muchas personas todavía dudan o dejan de creer, se hace palpable en los tiempos que vivimos. Bien sabido es que durante la guerra mundial pasada las "avitaminosis" causaron serios estragos, sobre todo en Alemania y aquellas poblaciones que permanecieron bajo el castigo del bloque inglés. No menos castigada en este sentido fué también la población española durante la guerra civil, principalmente aquellas regiones que permanecieron fieles a la República y que se vieron obligadas a resistir por muchos meses la penuria y miserias originadas por el bloqueo de las escuadras italiana y alemana. Allí la pelagra fué quizá la que ocupó el primer lugar entre estas enfermedades.

La causa de tales trastornos estriba indudablemente en la mala alimentación. Pero no solamente durante las guerras se suscitan estos males; también se originan en la paz. Los regímenes alimenticios no solo están hechos para enfermos sino también para los sanos. Por lo general pensamos que una "buena alimentación" es aquella que satisface nues-

tra vista y estómago, sin importarnos ciertos principios indispensables para el buen funcionamiento de nuestra máquina orgánica.

Los alimentos, ya sean crudos, cocidos o en conserva nos suministran los hidratos de carbono, grasas, materias albuminoideas, sustancias minerales (sodio, potasio, calcio, etc.) que necesitamos para vivir. Pero hay otras sustancias imprescindibles, de descubrimiento relativamente reciente, que no se encuentran mas que en los alimentos frescos, siendo ignorada la composición química de gran parte de ellos.

Aunque ya Eijkman en 1897 había comprobado la existencia de tales sustancias, no vino a ser sino Funk en 1911 quien aislara el primero de estos factores, dándole el nombre de vitamina o sea amina vital.

Todos estos factores, con la excepción única de la **vitamina D**, no pueden ser sintetizados por el organismo animal y le son aportados normalmente por los alimentos frescos.

Una dieta desprovista de ciertas vitaminas origina enfermedades graves conocidas con el nombre de "avitaminosis", las cuales producen trastornos orgánicos y muchas veces la muerte.

Un caso bien conocido es el de los marineros de largo recorrido, que por carecer de legumbres y frutas frescas usaban exclusivamente carnes saladas provocando así el escorbuto, enfermedad ésta caracterizada por la caída de los dientes, hemorragias, diarreas y el colapso cardíaco.

Otro caso, es el de los niños alimentados exclusivamente con leche esterilizada o harinas esterilizadas, en los que se observan los síntomas del escorbuto frustrado (dolor e hinchazón de las articulaciones, pseudoparálisis, etc.), que desaparecían con un régimen rico en vegetales frescos.

Actualmente se conocen varias clases de vitaminas que por razones de conveniencia se las designa con las letras del alfabeto.

VITAMINA A—Anti infecciosa, antixeroftálmica (infección y ulceración de la córnea). La privación de ésta produce la llamada **ceguera nocturna**, que ha sido causa de muchos accidentes de tráfico en los EE.UU. Se encuentra muy distribuida en los tejidos vegetales, especialmente en aquellos que contienen un pigmento amarillo llamado **carotina** (en la zanahoria, calabaza, camote, etc.), y también es a-

(Pasa a la PAGINA 23)

Lazos históricos y políticos han contribuido a forjar la amistad peruano-panameña.

El 28 de julio del presente año, el Licenciado Pedro Ayala, catedrático de Historia y Civismo, dictó, en el Aula Máxima de la Escuela Profesional, una interesante conferencia sobre Las Relaciones peruano-panameñas.

Por considerar esa conferencia de un valor indiscutible, la reproducimos a continuación:

Señoritas directoras.

Señores profesores.

Señoritas alumnas.

Una vez más este colegio, tan vinculado a las palpitaciones de la vida panameña y consecuente con los nuevos rumbos que esta progresista y patriótica administración ha impreso a la educación nacional, cumple la grata tarea que se ha impuesto de recordar con fruición y fervor los grandes hechos que la historia americana ha recogido en sus gloriosas páginas.

Ninguna ocasión más propicia que esta en que se celebra el aniversario de la fiesta nacional peruana — ahora que en sangrienta y horrorosa lucha se debaten las fuerzas de la libertad, el derecho y la justicia contra las de la opresión y la negación de todo principio de honor y de razón humanos — que hacer resaltar la significación que tiene para el desarrollo del panamericanismo, el cultivo en las aulas de un sentimiento de comprensión, de amor y de solidaridad hacia todo lo grande, todo de lo bello y heroico que ha tenido y tiene relación con este hemisferio. llamado por la fuerza incontrastable de los hechos a convertirse en el celoso guardián de la cultura que en los siglos que se han sucedido han forjado todos los pueblos del mundo.

La celebración de la magna fecha peruana tiene especial significación para nosotros por los lazos históricos y políticos que a través del tiempo han contribuido a unir con sentimientos de verdadera amistad a los dos pueblos. En efecto, fue en la muy noble y leal ciudad de Panamá, allá por la tercera década del siglo XVI, donde el Adelantado Pascual de Andagoya armó una expedición que lo llevó a las legendarias tierras del Birú; fue también en esa señorial ciudad del Mar del Sur, donde los capitanes Pizarro y Almagro y el religioso Luque formalizaron con la solemnidad de la sagrada comunión, el célebre pacto encaminado a escribir una página inmortal en la gloriosa epopeya del Descubrimiento y la Conquista. Fue igualmente esta tierra privilegiada, la que brindó los dos navíos históricos, contruidos con maderas de nuestros

PEDRO AYALA D.

ubérrimos bosques del Darién, que fueron a unirse a la conquista del Imperio Incaico después de haber participado en la extraordinaria jornada del infortunado Vasco Núñez de Balboa.

Consumada la conquista del Perú, Tierra Firme desempeña importante papel en el desenvolvimiento económico de los dos pueblos, ofreciendo sus vías fluviales, sus caminos y sus puertos para el intercambio de productos europeos y americanos y para el paso de las caravanas portadoras de los inmensos tesoros del Perú, destinados a España. Y a los lazos económicos se agregan los políticos, cuando por necesidades de la administración colonial el Istmo es incorporado en varias ocasiones al Virreinato del Perú.

La marcha incontenible de los sucesos que, a través del tiempo va eslabonando la larga cadena de esta vinculación histórica peruano panameña, encuentra al Libertador el 7 de Diciembre de 1824, entrando triunfalmente en Lima, donde es delirantemente aclamado como salvador por una multitud plena de admiración y reconocimiento al héroe, desinteresado paladín de sus libertades. Y des de esa ciudad acogedora y en ese mismo día, cuando todavía no se habían apagado los ecos del clamor popular al genio, dos días antes de que se librara la gesta de Ayacucho; hace una formal invitación a las Repúblicas Americanas en memorable documento que la posteridad se ha encargado de colocar en el credo panamericano — para que se hicieran representar en un congreso anfictiónico en Panamá, lugar escogido por él para acordar los pactos destinados a asegurar un sistema de garantías en paz y en guerra, que fueran a manera de escudo del destino de América.

En ese mismo año de 1824, en que brilló la estrella de la libertad con sus fulgores más resplandecientes en el cielo americano, Panamá ofrendó sangre generosa de sus hijos en tierra peruana, al participar el batallón Istmo en las batallas de la campaña del Sur. Y no en vano derramada esa sangre, porque tras las épicas jornadas habrían de surgir nacionalidades pujante, pueblos libres, conscientes del porvenir de la joven América.

Reunido en 1826 el Congreso de Bolívar en esta ciudad, en ese santuario del panamericanismo, en la llamada Sala Capital del antiguo Convento de San Francisco, hoy Colegio de La Salle, Panamá recibió con orgullo los delegados de Centro América, Colombia, Méjico y el Perú, país este que se hizo

(Pasa a la PAGINA 24)

'La Profesional os tiende los brazos en ademán de abrazo, deportistas nicaraguenses'

Las simpáticas señoritas que integran el personal de la Embajada deportiva de Nicaragua arribaron a nuestra ciudad el 15 de Octubre.

La Escuela Profesional que ha sentido siempre cariño especial por la tierra de Darío, tributó a las gentiles visitantes un cálido recibimiento.

Este acto constituyó una prueba de que el deporte es uno de los medios más efectivos de acercamiento entre los pueblos y de que Panamá y Nicaragua están hermanados por vínculos indestructibles.

A continuación ofrecemos el texto del discurso pronunciado por la señorita Dora Lesbia Palacios, alumna del Vo. Año de Comercio y miembro de los equipos "Escuela Profesional" y "Colmena":

Señoritas deportistas:

Una de las grandes emociones del espíritu femenino se vive en la tribuna desde donde las miradas convergen en busca de un triunfo, desde donde van los temores hacia los oyentes silenciosos. Yo experimento aquella emoción sin el miedo al silencio de vosotras, sin la esperanza de coronar un triunfo. Yo experimento esa misma emoción porque vi-

DORA LESBIA PALACIOS

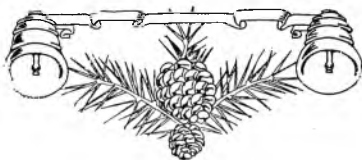
nisteis a alegrar el alma panameña con vuestros espíritus y a adornar el suelo panameño con vuestras gracias.

Desde la tierra del poeta máximo que coronó de glorias los corazones jóvenes, el gran Rubén Darío; desde la del guerrero de las montañas q' vistió de amor todas las patrias, hasta la del deportista que pasea su bandera como un emblema de buena voluntad, Nicaragua, con sus lagos, os envía a vosotras que venís con el cielo en vuestros ojos.

Bienvenidas seáis a este Istmo!

Nosotras, con los brazos abiertos os recibimos y sin haberos conocido antes ya os queríamos como hermanas porque nos unen unos mismos pensamientos, unos mismos deseos, unas mismas esperanzas y la fuerza toda puesta en un mismo principio. El poder de la democracia, esta democracia asaltada por un ejército de búfalos en marcha, entorpecedor de nuestra libertad y de nuestro amor.

BIENVENIDAS SEAIS A LA ESCUELA PROFESIONAL, LA CASA DE VOSOTRAS, DE NOSOTRAS Y DE TODOS!



EL CLUB ROTARIO BRINDO AGASAJO

A LAS JUGADORAS DE LA PROFESIONAL

El Club Rotario de Panamá, en gesto que la Escuela Profesional nunca acabará de agradecer suficientemente, ofreció un almuerzo magnífico a las integrantes del equipo de la Escuela Profesional que este año conquistó tantos y legítimos triunfos.

La mesa en que fue servido el almuerzo estaba colocada en forma de V símbolo de la victoria de las democracias sobre la barbarie nazi-fascista— y sobre ella, varios ramos de flores trazaban su poema de color y de fragancia— y un águila de plata dibujaba el intento de un vuelo.

A las palabras del Presidente del Rotario — gentilísimo caballero!— contestó la señorita Elvia Boza, jugadora del equipo de la Escuela y vencedora en el torneo de tiros libres celebrado en el Gimnasio Nacional.

Boza resaltó la obra cultural que vienen desarrollando hace muchos años los miembros de esta nobilísima institución y agradeció la distinción de que habían hecho objeto a las profesionalistas deportistas.

La muerte del Doctor Belisario Porras



Víctima de una larga y penosa enfermedad, el 28 de agosto del presente año, entregó su alma al Creador el doctor Belisario Porras, ex presidente de Panamá y una de las figuras más salientes del liberalismo istmeño.

Ningún político panameño ha podido gozar de mayor respaldo popular que el doctor Porras. Su nombre fue sinónimo de popularidad. Las masas veían en él a un conductor sabio y a un ciudadano magnífico.

Su vida, plena de singularidad, llena de hechos imponderables, es un ejemplo de actuación para las generaciones venideras.

El culto historiador nacional don Ernesto de J. Castillero, se expresa así del doctor Porras en su libro "Galería de Presidentes de Panamá", publicado en 1936.

"Nació este grande ciudadano en Las Tablas, el 28 de noviembre de 1857. En la capital de la República de Colombia la Universidad Nacional le confirió en 1881 el doctorado en Derecho y Ciencias Políticas. A partir de entonces, cuando poco después se le nombró Cónsul General en Bruselas (Bélgica) comenzó esa carrera brillante muy propia de los caudillos del trópico, que unas veces son diplomáticos, otras profesores, jefes de Estado, **"Directores de la Guerra"** o **"Cimentadores de la Paz y el Progreso"** de nuestras naciones, y alternan la vida del campamento incómoda y llena de zozobras, con la plácida y tranquila de la Cátedra, el Gabinete ofi-

cial o el despacho privado del abogado. Todo eso ha sido el ex-presidente Porras: Doctor, General, Profesor, periodista, etc., a un mismo tiempo, tanto en el suelo nativo como en el extranjero. Pero en la patria o en las extrañas playas contribuyendo a la cultura de sus semejantes, haciendo parte del Gobierno o al frente de las Misiones diplomáticas, siempre es una figura de importancia que atrae la atención de cuantos le rodean o le conocen a través de sus hechos. Enumerar los cargos públicos que ha desempeñado, los honores de que ha sido objeto, las misiones de toda naturaleza que se le han encomendado, las múltiples y portentosas obras que ha ejecutado, etc., sería para llenar varios volúmenes, por que nadie negará que el nombre del doctor Porras está escrito en cada página de nuestra historia contemporánea. Basta decir que las empresas que testimonian mayormente el progreso del Istmo, como: el telégrafo, las carreteras, el incremento y la organización de la instrucción pública, la codificación nacional, las urbanizaciones modernas de la capital, el ferrocarril de Chiriquí, el Hospital Santo Tomás y otras instituciones de beneficencia, muchos y bellos edificios públicos, etc., resultado son de sus esfuerzos por beneficiar al pueblo panameño.

"Orador brillante, escritor atildado, legislador y polemista, la prensa del país y del exterior guar-

(Pasa a la página 24)

JOVEN: ADQUIERE LA LLAVE DEL EXITO

Por J. P. McEVOY

Hace muchos años que vengo escuchando la misma ansiosa pregunta de labios de jóvenes que desean abrirse paso en la vida: "¿cómo se entra en el camino del éxito?" Yo respondo invariablemente lo mismo: "Pues, amiguito, de un modo tan sencillo, que de puro fácil no lo vas a creer. Aprende mecanografía y taquigrafía en unos cuantos meses. Escoge, después, la clase de negocio que te gustaría dirigir en lo futuro o la profesión que te agradaría conocer por dentro, y búscate en el uno o en la otra un empleo de secretario particular, taquígrafo o mecanógrafo. Una vez dentro, dispondrás de amplios medios, recursos y ocasiones para escalar los puestos más encumbrados".

"Como cuento pase", me suele responder el joven interlocutor. "Prébeme la bondad de la racetica con tres hombres que la hayan usado con éxito".

"Con mucho gusto", respondo yo; "ahí van tres: Alejandro Hámilton, Fulgencio Batista y Grover Whalen".

Al oír estos nombres, el escéptico abre tamaño ojos. Frevaliéndome de su asombro, le endilgo a boca de jarro estos otros: Irving Cobb, Frank Vanderlip, el Alcalde La Guardia, Vincent Bendix y Charles Butterworth.

Cogido ya mi hombre en el lazo de la curiosidad, paso a darle algunos detalles para remachar su convencimiento.

"Empecemos", le digo, "por Batista, el Presidente de Cuba. A ti no se te hubiera ocurrido nunca que un individuo se quemara las pestañas aprendiendo los garabatos de la taquigrafía con el deliberado propósito de alzarse un buen día con el Gobierno de su país, ¿verdad? Pues bien, eso es, exactamente, lo que ha hecho Batista. Era un muchacho campesino que sintió la comezón de ser algo, de subir—. Se dió cabal cuenta de que el hombre que tuviera en sus manos el mando del Ejército, tendría en ellas también las riendas de la nación. Aprendió taquigrafía y mecanografía y obtuvo una plaza en el Estado Mayor, donde galoneados jefes le daban diariamente órdenes y documentos de la mayor importancia. El mismo me dijo en una ocasión: **"Me pareció útil y conveniente averiguar cómo se incubaban y tomaban forma todas aquellas medidas y revoluciones de que pendían los destinos de la República"**. No necesito encarecerte cuán bien lo averiguó, pues al cabo de unos años se pronunció al frente de otros sargentos como él, se adueñó del mando militar y se erigió en dictador de Cuba."

"Para grabar tu nombre en una plancha en la puerta de un despacho tienes que empezar por verlo primero inscrito en la nómina", suelo decirle a

mi amiguito. "Y el patrono muestra siempre una tenaz curiosidad por saber para qué sirve el que solicita trabajo. Si le dices: **para cualquier cosa**, te responderá inmediatamente con un seco **adiós**. Pero si sabes escribir en maquinilla y copiar en signos taquigráficos al dictado, puedes considerarte idóneo para desempeñar uno de los millares de empleos que requieren esas habilidades."

Los secretarios particulares no sólo aprenden el **cómo** de las cosas, sino que conocen a **quienes** las planean, dirigen y ejecutan. Adquieren valiosísimas relaciones. El secretario del presidente de una compañía traba conocimiento con los presidentes de otras compañías. El secretario de un empresario teatral hace amistad con otros empresarios, y con grandes actores, comediógrafos de nota y famosos directores de escena. Así fué, por ejemplo, cómo empezó su brillante carrera Herman Shumlin, el célebre empresario de **Grand Hotel**, sirviendo de secretario a Jed Harris, el empresario afortunadísimo de **Broadway** y **Comemos a las ocho**. Lillian Hellman, autora muy aplaudida de **La Hora de los niños** y **Los Zorritos**, se inició en el mundo de la farándula como secretaria de Herman Shumlin. George S. Kaufman, el autor teatral que ha eclipsado hoy con sus sonados triunfos en Broadway a los astros más refulgentes de la pasada generación, trocó no hace mucho su cuaderno de notas de estenógrafo por las cuartillas satinadas del dramaturgo a la moda. Moss Hart, cuya obra **La dama en tiñieblas** es la sensación del año y le ha valido la mayor oferta que se haya hecho jamás por la autorización para filmar una comedia, procede también de la inquieta clase de escribientes en abreviados jeroglíficos.

Llenarían un grueso volumen los nombres de los magnates industriales que han saltado del sencillo pupitre de secretario o taquígrafo a la regia mesa tras la cual pontifican hoy solemnemente. Citaré sólo a George W. Perkins, Frank A. Vanderlip y John J. Raskob. Nada menos que dos presidentes de la casa Armour y Cía. pertenecieron al cuerpo de taquígrafos de la misma, a saber: T. George Lee y George A. Eastwood. De las mismas gloriosas filas, vivero fecundo de próceres del comercio y la industria, procede Vincent Bendix, magnate de aviación que tiene por sistema colocar a jóvenes de talento y disposición como secretarios suyos para confiarles después cargos de importancia.

El mismo Bendix — que, dicho sea de paso, aprendió solo la taquigrafía con un manual — me contó que hace varios años había celebrado una

(PASA A LA PAGINA 24)

BOLIVAR GRANDE ENTRE LOS GRANDES

En la mañana del 24 de julio de 1783, nació Bolívar en Caracas. Su padre dijo: "Debe llamársele Simón, nombre del primer Bolívar que llegó a estas playas. Simón es un buen nombre profético. La nación judía fué libertada por Simón Macabeo y ¿quién sabe lo que puede ser este niño cuando grande?" Ahora es la figura histórica más excelsa de Latino-América. Y a algunas cuerdas de la casa de piedra blanca, con tejado rojo en que nació, en la Plaza Principal de Caracas, hay una marcial estatua ecuestre del Libertador. Hace algún tiempo estuvo a visitarla, miró el monumento y recorrió de nuevo sus andanzas, el célebre historiador Emil Ludwig, quien ha evocado en un libro reciente la epopeya de aquella existencia.

Los primeros años transcurren en la quieta capital o en la vasta hacienda familiar en San Mateo. El niño es eximio jinete, nadador y arisco estudiante. La paz feudal reina en aquellas vastedades y al anochecer, al toque del ángelus, los esclavos se reúnen en el corredor del caserón para recibir la bendición cotidiana. Al cumplir los ocho años, Simón tuvo un caballo blanco, anunciación de su fulgurante carrera militar.

La querida madre murió. Su tío Carlos pasó a ser el tutor y lo confió al maestro Simón Rodríguez, quien debió ejercer en su vida una notable influencia. El excéntrico maestro adoraba con fanatismo la naturaleza y era un ávido lector de Rousseau. Educó a su discípulo en una mezcolanza extraña de filosofía, de política, de odio hacia los españoles y hacia su dominación, algo de latín, aritmética, historia e idiomas vivos. Rodríguez era un impenitente soñador y un patriota tenaz. Un día el niño Bolívar esperó inútilmente a su profesor. Había sido detenido y desterrado por preparar un estallido revolucionario contra el Rey de España. Entonces más que nunca el pequeño sintió orgullo de su homónimo y maestro. Sabía que en su espíritu germinaban las semillas del ausente.

El turbulento Simón Rodríguez fué reemplazado por el humanista más importante de Hispano-América en el siglo pasado, el fundador de la Universidad de Chile, don Andrés Bello. Un día el tío Carlos llamó al muchacho para comunicarle:

"Te voy a enviar a Madrid, para que completes tu educación". En una escala del viaje, en Veracruz, dijo al Virrey: "¡Sire, mi país no ama al Rey Español. Todo lo contrario, señor; desea ser independiente!"

Algunos biógrafos sostienen que el joven Simón fué en la Península el confidente de la amable y casquivana María Luisa, esposa de Carlos IV. Jugó a la raqueta con el Príncipe Heredero Fernando y en cierta ocasión lo golpeó. Pero la vida palacie-

ga no pudo esterilizar la simiente sembrada por el maestro extravagante y visionario.

El comienzo de la gran empresa

Abandona Francia, pasa por Estados Unidos y retorna a Venezuela con el proyecto de la independencia de su patria quemándole las entrañas.

Miranda escribía a los patriotas venezolanos, que se reunían en la Hacienda de San Mateo: "España ya no tiene Rey. Las colonias están maduras para el gobierno propio. Envíenme agentes y juntos decidiremos el porvenir del continente".

Constituída la Junta de Gobierno, a raíz de los sucesos de 1810. Bolívar fué nombrado Teniente-Coronel de Milicias. Se le designa plenipotenciario del naciente estado ante la Corte Británica, asesorándosele por su maestro Andrés Bello y López Méndez. Financia el viaje con su propio dinero. En Londres se entrevista con Wellesley, Ministro de Relaciones Exteriores, y con Francisco Miranda, hombre ideal para llevar a buen puerto la suerte de la Patria. Regresan juntos a Venezuela y el general de Napoleón fué recibido con premeditada indiferencia u hostilidad. "Dónde está el gran ejército que tengo que mandar", pregunta Miranda al joven Simón.

—Ahí está, le responde, señalándole a los nativos que transitaban descalzos por las calles de Puerto Cabello. El 25 de julio de 1812, Miranda firma el Tratado de Paz con el español Monteverde. Bolívar decidió prenderlo, acusándole de traidor. Lo esperó en la Guayra con unos cuantos partidarios y después de haberle detenido, le mantuvieron prisionero durante varios meses. Miranda fué llevado a los calabozos subterráneos del castillo y fuerte de Puerto Cabello. Nunca vió el sol de la libertad. Desde allí se le envió a Cadiz, desde donde escribió: "Amigo mío, las cadenas españolas son menos pesadas que las que tuve que arrastrar en mi país". Murió en la prisión, en 1816, vistiendo su raído uniforme de generalísimo.

Bolívar sale para Nueva Granada. En Cartagena se presentó al dictador Torices, proponiéndole organizar la reconquista de Caracas y concluir para siempre con Boves sufre luego el desastre la soberanía española en América. Aceptado su plan quedó bajo las órdenes de Labatud, un aventurero francés. Fué destinado a Barrancas con 400 soldados mal vestidos y carentes de preparación militar. Audazmente se apodera de Tenerife, importante plaza atrincherada sobre el Río Magdalena. Luego ocupa Mompox, importante ciudad fluvial. Convierte a su harapienta tropa inicial en un brioso ejército libertador, que barría como una tromba todos los obstáculos. Tiritando con los escalofríos de la

(Pasa a la página 26)

**Tú siempre
dices que sí**



Paisano mío,
panameño:
tú siempre respondes: sí.
Pero no para luchar,
que no para protestar
cuando te ultrajan a tí.

ALAS

Paisano mío,
panameño;
tú siempre respondes: sí.
Si te dan un peso diario,
—sí, sí, sí.
Si te gobierna un tirano,
—sí, sí, sí.
Paisano mío,
panameño;
tú siempre respondes: sí.

Aprende a decirle no----
aprende a decirle no
a lo que le dices sí.

Pero no, que dices no
cuando necesitas sí.
Y al decir sí cuando no
y cuando debes sí,
resulta que tu sí es no
lo mismo que tu no, sí,
tú siempre respondes: sí,
panameño;
tú siempre respondes: sí.

Por favor!
que no se diga
que tú no tienes conciencia.
No, no, no.
Ni que sólo dices sí
aunque necesites no.

Ni que te gusta el ultraje.
No, no, no.
Ni vagar en la miseria.
No, no, no.

Pero no, que dices no
cuando necesitas sí.
Y al decir sí cuando no
y no cuando debes sí,
resulta que tu sí es no
lo mismo que tu no, sí.

Paisano mío,
panameño;
tú siempre respondes sí.

Tú siempre respondes: sí,
paisano mío
panameño,
tú siempre respondes: sí.

Pero no para luchar.
Y menos para ultrajar
cuando te ultrajan a tí.

Paisano mío,
panameño;
tú siempre respondes: sí.

INDOLENCIA

El horizonte de mi fantasía
—alboroto de mar, crisol de viento,
búcaro para sed de sentimiento—
resume tu dulzura con la mía

Yo jugué con tu alegre algarabía
y te llevé a los mares de mi cuento
—olas verdes de luz, salobre aliento—:
mi mano abierta te sirvió de guía

En la noche dejé, tras los rosales
de tus dos ojos brujos, los cristales
de mi serena y límpida corriente.

Y ahora recojo toda mi indolencia
en el vaso de fina transparencia
que lleno con licores de tu fuente----

STELLA SIERRA DE VERNACCI

SONATA

Cada estrella caída en el agua
disuelve su angustia
en todos los océanos que me conocen.

De vaguedades ciertas
se caen las hojas
peces que me han de ahogar.

Así me duermen
definitivamente
todas las manos que amo.

Dejaré que se vaya bajo la sombra
—para evitar la asfixia—
todo mi itinerario de inquietudes.

Si la estrella es estéril
me beberé su jugo.

Y he de seguir estéril
—como la estrella—
hacia mi último otoño.

ROGELIO SINAN

COMPRIMIDOS DE VIDA

Las heroínas----! ¡Imbéciles! Yo tengo una...
vale más que la de ustedes-- más. Ja ja ja--!

Jaime Santos, beodo consuetudinario gritaba en la plazoleta donde, por los festejos oficiales en honor de Pola Salavarieta, se había aglomerado gente de toda especie. Su voz enronquecida y gangosa se perdía en el vocerío general, bajo el estridente golpear de música que iba y venía ejecutando los himnos patrióticos.

Entre los borrachos que servían de hazmerreír a los chicos errabundos era el menos pringoso y el más inofensivo. Las zurribandas alguacilesas poco o nada tenían que ver con él y si acaso, de vez en vez, cuando algún desfallecimiento súbito le hacía caer como una piedra sobre la vía pública, se le llevaba a rastras hasta los bancos de alguna Inspección durante un par de horas.

Era un hombre ya maduro que había rodado al vicio con cierta voluptuosidad y entre sus abismos, como en los brazos de una amada cariñosa, se refozaba en completo estado de inconsciencia. La intoxicación alcohólica manifestábasele abiertamente en el temblor de las manos, lo turbio de la mirada y la pesadez de sus párpados siempre en continuo amago de sueño. Tendido sobre uno de los bancos patirrotos del atrio pasaba la siesta y hasta las noches. No se le conocía labor alguna ni nadie lo vio

nunca guardar ni sacar centavo, no obstante ingería aguardiente todos los días en buena cantidad, por que, como él aseguraba entre hipo e hipo:—Hay más quien brinde copa que sopa.

Añ atardecer, despejada ya la plaza de la muchedumbre, el borracho Jaime volvió a gritar entre un grupo de curiosos que le rodeaba:

—Heroínas no son sólo las que mueren en el campo de batalla. Yo fui durante algún tiempo Capitán en la revolución de Gaitán Obeso y duré encerrado como un ratón en las bóvedas de Cartagena, muchos meses, enfermo y con hambre me sostenía el deseo de volver a mi casa, ver a mi mujer y a mi hija, mi muchachita que tenía cinco años, el delirio de mi corazón. Yo les escribía siempre: “Sin ustedes ya me habría partido la cabeza contra estos paredones”---- Un día recibí una carta fechada el 5 de Mayo de un amigo que me decía: “Regreso del cementerio de enterrar a tu niña. Pobrecita! Se la llevó una fiebre violenta. Ten paciencia”, y otra, atiendan bien, escrita por mi pobre mujer, al día siguiente, fecha 6 de Mayo, que en letras borrosas me decía: “Jaime, no te desesperes, estamos buenos todos. La niña---- te recuerda---- Siempre bonita y contenta”.

¡Digan, imbéciles! ¿no fué ésa una heroína?

Lydia Bolena.

Don Melchor Lasso de la Vega



La última lección de don Melchor.....
He lo aquí, en la Plaza de Cervantes, charlando con numerosas alumnas que escuchan atentas su palabra fácil.
Ahora don Melchor solamente es un recuerdo.....

Alguien nos formuló la noticia entre un paréntesis de lágrimas. Y el corazón se resistió a creerla.

Don Melchor Lasso de la Vega, el maestro, había muerto.

El mismo don Melchor que pocos días atrás había visitado la Escuela Profesional y había esparcido las simientes de sus sabios consejos a un puñado de alumnas, ahora era solamente un recuerdo.

Don Melchor había muerto.

Y en el alma de cada una de las profesionalistas surgía su figura como una irradiación sublime.

Sus palabras, emanadas de las reconditeces de su espíritu hacían eco en sus alumnas.

El respeto a la verdad, la persistencia en el estudio, la seriedad y honradez en todos los actos, constituyeron los temas de sus numerosas charlas, pronunciadas en círculos pequeños porque don Melchor renunció siempre a la aparatosa prodigalidad publicitaria.

Bajó a la tumba mientras aleteaba en sus labios una enseñanza y un consejo.

Fue un maestro de verdad. Maestro para quien lo esencial es dejar en sus alumnos una fê, un anhelo y una actitud.

Adiós, don Melchor.

La Escuela Profesional que os quiso de veras, que os admiró intensamente, que recibió el rocío bienhechor de vuestras enseñanzas, está de duelo.

OFRECIO UN RECITAL DE SUS POESIAS EN LA ESCUELA PROFESIONAL



La poetisa Stella Sierra de Vernacci, cuyo recital poético en la Profesional revistió caracteres de insólito.

Con posterioridad a una cuidadosa incursión por los predios de la historia literaria, alguien ha señalado a Panamá como un país de escasísimas poetizas. Las determinantes de esta realidad innegable nos son desconocidas.

Pero antes de seguir adelante, valga una aclaración: el término poetisa lo empleamos en su acepción selectiva. Poetisa no es toda la que escribe renglones cortos; de ser así, todos los tratados de Estética literaria tendrían que formular rectificaciones. Porque hay muchas que escriben versos y muy pocas que son poetisas.

La poesía, ha dicho Hegel, es el verdadero arte del espíritu porque todo cuanto forja el alma sólo puede expresarlo y representarlo a la imaginación la palabra. "En cuanto a los **modos de representación**, la poesía se muestra en este respecto como el arte universal, porque reproduce en su propio dominio los de todas las demás artes, lo cual no ocurre sino accidentalmente en la pintura y en la música".

La música tiene como elemento propio el **sentimiento invisible**, que no es susceptible de manifestación en lo exterior, sino que únicamente por un fenómeno exterior que rápidamente desaparece y se borra. La pintura reduce la forma física a no ser más que la expresión del elemento interior. De aquí que ser poeta requiera algo más que dividir proposiciones —a veces de una repulsiva organicidad sintáctica— en renglones cortos y requiera algo más que rimar vocablos agudos. El hombre, expresa el catedrático Joaquín Casaldueiro, es un inciso, un paréntesis, entre dos incógnitas; y el poeta un puente, una escala, un anillo, que une la idea a la palabra, que da a lo confuso claridad, a lo vago exactitud. Ser hombre es vivir rodeado de misterio, es sentir ese misterio; ser poeta es ejercer una función mágica: la de expresar, dar forma y ser a las ideas y a los sentimientos. En el hombre coinciden estas dos incógnitas para atormentarle; al poeta el mundo de las ideas y el de las palabras le acucian y desasosiegan. Enfrente del hombre está el misterio y la realidad, y al poeta se oponen el mundo de las ideas y de las palabras, el de la inspiración y el de la razón. El hombre tiene como antagonistas al misterio y a la realidad; el poeta, a la inspiración y a la razón. Estos dos triángulos coinciden en uno de sus ángulos: en el yo. Pero el hombre siente el misterio enfrente de él, y de la misma manera el poeta siente la poesía dentro y fuera de sí mismo, en su interior y en el mundo externo.

Nicolle Garay —qué maravillosa orfebre del verso!— logra grandes aciertos en las postrimerías del siglo pasado y en los albores del actual. María Olimpia de Obaldía —tersura, galanura y sutileza—, Ana Isabel Illueca —sonoridad, brío, rebeldía— son las primeras voces que alcanzaban un sitio definitivo en la poesía femenina. Luego, voces juveniles abren surcos de luz con las antorchas de sus emociones. Son ellas: Stella Sierra de Vernacci, Rosa Elvira Alvarez, Teresa López de Vallarino, Ester María Osés de Aranda Klee, Elvira Elena Guardia.

La presencia de la primera de este último grupo determinó un natural y justificadísimo asombro: se trataba de una chica que no había pisado aun el solio de las veinte primaveras, que estaba recién egresada de un Colegio superior y que traía una voz de pluralizados matices a la lírica istmeña.

Luego, la poesía de Stella Sierra de Vernacci se fue afinando. La flor se hizo fruto y el fruto se

(Pasa a la página 27)



Alegría de llegar a buen puerto

Yo recojo el timón entre mis manos
para surcar los mares de mis sueños----
Gaviota de la luz,
prisionera del aire,
cuando cruzabas con las alas rectas
esos castillos de diez mil de altura,
me contemplabas tú, mi capitana?

Esa alegría de cruzar un mar
y no ver caracoles ni misterios;
ni tormentas, ni luz
que brinque en chispas en el hemisferio

Ni dobllegarse de olas,
ni de bestias que salen a la mar
cuando se quieren devorar los muertos----

Ni sales que aprisionen la garganta
cuando se pide flor sabor de cielo;
dulce, insaboro, amargo----nunca sal.

Yo llegaré segura hasta el buen puerto!
Recostada en mi rosa de esperanza
deshojaré un reguero de horizontes.
pura luz y más luz----

Y llevará mi boca sabor de uva.
de luna----de ciruelo,
del mismo azahar mimado de la huerta
v de rocío fresco.

Ese amasar de días y de días,
ese amasar de amor, de niño bueno----
v las ansias sin rumbo
que se le van a una despertando dentro
El prisma mismo
en que está fundiendo
color rojo de sangre, el pensamiento----
Todo amarrado aquí,
en la garganta; un nudo muy estrecho

Han de pasar los años
como las suaves hojas del helecho----
Doblegaré mi mano en abanico
por recoger la miel de tu silencio;
y he de ver el océano
como un nenúfar verda
que regara
una espuma —su pólen— de misterio!

Qué alegría, mi bien,
la de llegar segura a tu buen puerto!!
El de tus brazos únicos,
vegetación que asoma
tierra adentro----

La bahia soñada de tus labios
me habrá dicho en secreto:
—El sol se ha despedido,
hay un sabor de mar
en tus cabellos----
Y yo contestaré:
—Mira los caracoles en mis manos
tiritando en sus conchas
que acarician los vientos----

Una bola de luz
está bañando al mundo entero!!
Qué alegría, mi bien,
la de llegar segura a tu buen puerto!

Soneto

Transparente de luna, mi alegría
—daga virgen de luz, vela de nave—
deshoja horizontal su vuelo de ave
y se duerme en tu pura melodía.

En tu rama sin flor me perdería
con las risas al aire de tu clave;
soy el beso de miel, aquél que sabe
abrir por ti su limpia pedrería.

Cierro ya mi abanico de pestañas
que he dejado apuntar en las hurañas
mañanitas de sol de mi camino----

Glaucalumbre de luna que me bañas----!
En su fuente vital bebí las cañas
que han teñido mis labios con su vino.

STELLA SIERRA DE VERNACC



La poetisa Stella Sierra de Vernacci, cuyo recital poético en la Profesional revistió caracteres de insólito.

V... POR LA VICTORIA

TROPAS NORTEAMERICANAS DE INVIERNO



Las tropas del Ejército de los Estados Unidos se adiestran en una sección montañosa del país para adquirir tácticas especiales de guerra que incluyen el uso de paracaídas y esquíes. Estos soldados, ya diestros en las tácticas de paracaídas, están perfeccionándose en las maniobras con esquíes, lo cual les permitirá atacar independientemente detrás de las líneas del enemigo.

DE LAS DEMOCRACIAS V...



LCDO. VICTOR FLORENCIO GOYTIA

Ministro de Educación y verdadero paladín de la cultura en Panamá.

El Ministro Goytía, después de un estudio sereno y minucioso de nuestra realidad social, ha orientado la educación por nuevos derroteros.

La atención que le presta a los problemas educativos del país constituye la base de sus numerosos aciertos.

En esta tarea, el Ministro Goytía ha contado con la colaboración de los profesores Eligio Ocaña V. y Alberto Méndez P., Primero y Segundo Secretarios del Ministerio, respectivamente; del doctor José D. Crespo, Asesor Pedagógico; y del profesor Temístocles R. Céspedes, Asistente del Asesor Pedagógico.

Todos ellos, profesores de larga experiencia y reconocidas ejecutorias, han cooperado con el Ministro Goytía en esta tarea de reconstrucción educativa.

EL EQUIPO DE LA PROFESIONAL

PREZ Y ORGULLO DEL DEPORTE ISTMEÑO

Hay triunfos que obligan a algo más que al aplauso efímero, intrascendente y vacío. Obligan a consideraciones más serias.

Tal ocurre con los triunfos de la Escuela Profesional.

Todos los equipos locales jugaron con la Selección de Nicaragua: Liceo, Revista Deportes, Istmeñas perdieron. Solamente Profesional y Colmena, equipos representativos del plantel, lograron vencer.

No significa esto que nuestras muchachas tengan condiciones sobrenaturales. No. Lo que significa es que la disciplina, el orden, el amor a las instituciones que se defienden, son requisitos imprescindibles para actuar lucidamente en los campos deportivos y nuestras muchachas cumplen con esos requisitos.

Las "abejitas" saben que la Escuela no considera el deporte como pebetero de triunfos, sino como escuela de idealismo. Si el deporte no llena esa finalidad educativa, entonces no tiene ningún sentido.

Por eso, cuando se presentan al cuadro, ellas saben que lo que más importa es una actuación honrada, decente, pulcra y transparente; una actuación que no abra rendijas a resentimientos.

Y esta actitud, sirva la enseñanza, es el norte de los triunfos de la Escuela Profesional.

Un equipo que mantiene inalterable su fé hasta el último minuto, que sabe que su deber es luchar con denuedo y entusiasmo sea cuales fueren las alternativas del juego, tiene un alto porcentaje de posibilidades de éxito.

Eso sucede con las "abejitas".

Jugadoras de los equipos "Profesional" y "Colmena":

Todas las alumnas de la Escuela agradecen vuestros esfuerzos, aplauden vuestra actuación y hacen votos por ulteriores triunfos.

Salud, valientes jugadoras!

"PROFESIONAL"

Marina Gamboa

Elvia Boza

Matilde García

Judith Caballero

Bertha Holness

Agripina Tejada

Delia Cortés

Angela Deportage

Victoria Franceschi

Matilde Hall

Regina Simons

Dora Lesbia Palacios.

"COLMENA"

Delmira Pierce

Blanca Rosa Venegas

Marina Gamboa

Elvia Boza

Matilde García

Judith Caballero

Bertha Holness

Delia Cortés

Elba Espino

Dora Lesbia Palacios.





PARALISIS INFANTIL

He aquí a Fred Snite, natural de Chicago, quien después de haber pasado una temporada en Miami, California, regresa a su hogar, para ser recibido por su esposa y su hijita Teresa María.

Snite, víctima de parálisis infantil, tiene que pasar casi todo el tiempo en un pulmón de hierro.

La fotografía muestra a Snite en el aparato, mientras su esposa alza a la niña para que el orgulloso padre pueda contemplarla a su gusto.

CASO DE ENCEFALITIS

Víctima de encefalitis, la menor de seis años Doreen Shook, de Dormansville, N. Y., ha entrado en el tercer año de sueño continuo.

La fotografía muestra a la enfermera Marion McFarland y a la estudiante Martha McHugh suministrando a la enferma una dieta líquida a través de sus fosas nasales.



La Escuela Profesional obtuvo el primer premio en los Ejercicios de Salvamento patrocinados por el Cuerpo de Bomberos de Panamá. Es la 15ª vez que este Plantel logra este triunfo.

Maestro

A muchos se les dice maestros, pero cuán pocos lo son! Maestro es el que sabe despertarnos a lo maravilloso, o adentrarnos en nuestra propia sensibilidad y nuestro propio conocimiento. Maestro es el que sabe despertar en nosotros ansias de perfeccionamiento y de realizaciones superiores. Maestro es el que sabe hacernos traspasar nuestras propias fuerzas para superarnos en el bien, el amor y la belleza. Maestro es quien logra liberarnos de la vulgaridad y entregarnos al espíritu para que él nos posea y nos conduzca por caminos de elevación y dignidad. Maestro es quien nos enseña a abrir los ojos a la luz para comprender y gozar todo lo que nos rodea, como si acabáramos de nacer o la naturaleza acabara de obedecer al Fiat de la creación!

OCTAVIO MENDEZ PEREIRA.

El 28 de Noviembre, será descubierto en el Aula Máxima de la Escuela Profesional, un retrato al óleo del Dr. Belisario Porras, fundador de esta institución educativa.

Don Melchor Lasso de la Vega, alma de Aguadulce

Por STELLA SIERRA DE VERNACCI

Lo recuerdo ahora como yo lo conocí: su figura menuda; sus cabellos de tonos grisáceos, de los cuales un mechón cae sobre la frente; los ojos pequeños, recogiendo en su luz toda la bondad de su alma grande; los labios delgados, prestos a dar la sonrisa generosa y franca y una comisura honda, como un gran surco, que es peculiar de los que supieron pensar.

Porque don Melchor Lasso de la Vega, el preclaro hijo de Aguadulce, sobre cuya tumba descansan hoy los mirtos de nuestra gratitud, fué un alma sin mácula.

Yo lo veo pasearse por las avenidas de nuestro pueblo natal, en una mañanita limpia de Julio, perfumada de rosas y de albahaca; la brisa es una caricia fresca y húmeda; produce en las palmas un ruidillo de abanicos; todavía el rocío permanece cuajado en el verde de los árboles como broches de diamante, y se respira por todos los poros la alegría de vivir.... Las campanas de Aguadulce, que no se sabe por qué despiertan un eco tan hondo en el alma, llamaban a misa dominguera.... Don Melchor ha recogido toda la dulzura de la hora: mueve inquieto la cabeza y dice embargado por la emoción:

Qué adelantado está mi pueblo....! Da tanto gusto contemplar este hermoso edificio que es hoy la Escuela y que no recuerda en nada a la escuelita de antaño.... Aquella escuelita humilde de la que fué maestro Don Abelardo Herrera.... Estas calles tan bien trazadas no son aquéllas que yo conocía estrechas...."

Y sonreía; con qué bondad sonreía....! Risa apagada, como arroyo que corre tranquilo por la clara y verde llanura....

Los adelantos de su pueblo le llenaban todo el corazón.... Más de una vez se quedaba embelesado oyendo de labios de cualquier hijo del lugar lo bien que había salido el negocio de las salinas o lo abundante de la cosecha de la caña que les había permitido a todos ganar sus "realitos"....

Pero Don Melchor Lasso de la Vega fué ante todo, el Educador, el Sembrador que se preocupó del surco generosamente. Tenía un doble carácter de hombre práctico y de sensitivo y así le vemos ir a través de todos sus caminos con energía infinita, juntando hacia el progreso de la amada Patria eslabón tras eslabón. Es la finura de su alma, su exquisitez, su delicadeza la que sabe otear todos los horizontes, la que encuentra el momento psico-

lógico de aplicar una orden, la que forma una verdadera melodía de su faena....

Su paso por la Secretaría de Instrucción Pública deja huella imborrable. "Lasso de la Vega —me cuenta mi admirado Don Nicolás Victoria J., que trabajó con él en aquella época, había nacido para educador. En los tiempos en que yo fuí Secretario de aquel ramo fué el más decidido cooperador que tuvo la Educación Panameña.... Recuerdo que uno de los problemas que contemplábamos entonces fue la actitud reacia de las madres para enviar sus hijos a los internados de Panamá. Pues la palabra de Lasso de la Vega produjo el milagro del convencimiento....!"

Lasso de la Vega fué un escultor de almas. Cómo supieron sus manos de artista modelar el barro tosco para impregnarlo de esencias de amor, de justicia y de lealtad----!

Con una sonrisa limpia miró siempre hacia su pueblo natal que quedaba escondido allá en el corazón de la carretera central, con sus casitas blancas, sus campanas alegres, sus palmeras largas y gráciles---- Desde la Madre España donde nos representaba como Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario, venían las cartas a sus amigos de Aguadulce, a los parientes que dejara en una casita humilde y poética, en un grato rincón de una calle plena de casas antiguas, de portales muy bajos y de pilares muy altos---- Allí donde él iba sediento a beber en el manantial de los recuerdos...!

Lasso de la Vega desde las cumbres del poder tendió la mano a sus paisanos de tal modo que bien se puede decir sin temor a equivocarse que no hubo un aguadulceño que acudiera a él que no se viera aliviado en sus necesidades---- Qué generosidad la suya----! Qué personalidad tan acusada! Vivir siempre para los demás más que para sí mismo...!

Aguadulce, que ha sentido en carne viva la desaparición de sus hijos ilustres: Dn. Rodolfo Chirri, Dn. Abelardo Herrera y ahora Dn. Melchor Lasso de la Vega, prepara un pedestal a su memoria. Y allí veremos perenne su figura de bronce en su actitud de Sembrador. Y las manos de las generaciones jóvenes depositarán flores ante su monumento y los ojos se alzarán a él agradecidos y los labios pronunciarán un nombre resumen de amor, de justicia, de generosidad: el del Educador aguadulceño, Melchor Lasso de la Vega----!

COMO HA INFLUIDO LA ESCUELA PROFESIONAL EN EL MOVIMIENTO

SOCIAL Y CULTURAL DEL PAIS

—Por ELSA E. JIMENEZ—

Desde su fundación en el año de 1926, la Escuela Profesional ha venido sosteniendo con calor y entusiasmo sus esfuerzos con miras de impartir a sus educandas el mayor conocimiento posible, al mismo tiempo que sacar de ellas los más escogidos y halagadores frutos.

Nuestra escuela que siempre marcha acorde con el progreso, y por lo tanto va a la vanguardia de la civilización en todos sus aspectos, es uno de los centros educativos donde todas las actividades tienden a elevar el nivel de la moral de cada una de sus alumnas, ya que siendo éstas en número tan crecido, son para la sociedad como el sol que al despuntar lleva a los más apartados rincones, luz y calor.

Cómo logra la Escuela Profesional formar la conciencia y la moral de cada una de sus niñas?

Valiéndose de acertados y eficientes métodos que las hacen aptas para luchar en los distintos ramos del saber.

Así vemos con inusitado regocijo cómo esta doctrina del "Esfuerzo Supremo", que tan hondamente arraigada se encuentra en el espíritu, tanto de las Directoras de ésta escuela, como en el personal docente y administrativo de la misma, no se ha hecho esperar. Prueba irrefutable de lo anteriormente dicho se deja traslucir en las distintas esferas sociales de nuestra vida práctica, donde a diario vemos una gran cantidad de exalumnas de ésta Institución desplegando sus actividades con verdadero acierto.

Difícil, por decir lo menos, se hace encontrar una entidad, ya sea comercial, industrial o bancaria

que no se encuentre honrada y beneficiada con los servicios de Profesionalistas graduadas en el ramo comercial. En igual forma podemos hablar del no menos importante grupo de Economía Doméstica, que es de donde han salido las más consagradas maestras de su ramo y unas amas de casa que son un verdadero orgullo hogareño, dignas del más sincero encomio.

Se especializan estas Abejitas, además de lo anteriormente dicho, en los ramos de modistería, telegrafía, alfarería y muchas otras artes, de tal suerte que, donde quiera que vayan saben poner muy en alto el nombre de su amada escuela y los nobles preceptos inculcados por su 'Alma Mater'.

Cuenta la Escuela Profesional con un grupo de niñas cuidadosamente seleccionadas y debidamente disciplinadas que con mucho orgullo forman el cuerpo de la Cruz Roja y cuya labor ha merecido la admiración del público en general.

La Escuela Profesional que muy acertadamente dirigen las Señoritas Isabel Herrera O., en su cargo de Directora, y la Señorita Otilia Jiménez S., como Sub directora, saben corresponder al espíritu de cooperación de su alumnado, regalándoles con festivos y reuniones saludables, celebrando concursos, dentro de la mayor disciplina y con tendencias siempre a elevar el grado de cultura de las mismas.

Como vemos pues, la Escuela Profesional da a la patria muy buenos y seleccionados frutos. Estas niñas llevan consigo una esmerada educación e instrucción, que les permite desenvolverse en los distintos aspectos que se les presente la vida.

ECOS— VIENE DE LA CONTRACUBIERTA

"Con referencia a su Circular No. 4 de fecha 20 de febrero próximo pasado, indagándonos por dos ex-alumnas de ese Plantel, las señoritas Dora Cedeño y Rosa Mihalitsianos, tenemos a bien manifestarle que ambas trabajan en esta Compañía; una desde hace cinco años y la otra cuatro y que en todo tiempo han sido acuciosas en su trabajo y estamos perfectamente satisfechos con ellas".

ATALACIO TAGAROPULOS,

Gerente General de la Pan-American Orange Crush Co., Inc.

"Yo como jefe de las señoritas Berta Hinestroza y Olga Dean, me siento satisfecho de su puntualidad en el cumplimiento de sus deberes y la aten-

ción que prestan a los clientes, quienes me han informado de este detalle."

JORGE MULAR,

Gerente de la Fábrica Nacional de Helados "FANAHELA, S. A."

"...me permito informarle que la señorita Guillermina Arroyo Rodríguez, ex-alumna de ese plantel, que usted tan dignamente dirige, desempeña actualmente el puesto de estenógrafa a satisfacción del suscrito, agregando además su puntualidad, seriedad y corrección en su trabajo, que hacen de ella una empleada eficiente."

FEDERICO BOYD,

Gobernador de la Provincia.

VITAMINA— (Viene de la PAGINA 5)

bundante en las grasas animales, tales como la lecitina (yema de huevo), mantequilla y aceite de hígado de bacalao. Los tejidos pueden transformar la carotina en vitamina A. No ha sido sintetizada artificialmente.

VITAMINA B—Fue la primera en descubrirse, gracias a la constancia del holandés Eijkman, en los últimos años del siglo pasado.

Hay varios tipos y tres de ellos se preparan sintéticamente, recibiendo los nombres de **cloruro de tiamina, ácido nicotínico y riboflavina**. La tiamina (B1) se extrae del alquitrán de hulla y se usa en la curación del delirium tremens. Esta fue sintetizada por Williams. Su privación produce el beriberi, es antineurítica. El ácido nicotínico (B2), llamada también antipelagrosa, fue identificada en 1937. Su privación produce la pelagra, que es una de las más serias de las avitaminosis.

Entre las fuentes de vitaminas B ocupan lugar destacado la levadura de cerveza, el extracto de malta, el embrión de trigo, la uva, el tomate, el pollo, etc.

VITAMINA C—Se conoce como ácido ascórbico. Está muy distribuida en frutas y vegetales, especialmente en las frutas cítricas. Una gran fuente de vitamina C es el limón. La falta de ésta produce el escorbuto.

VITAMINA D—Es antirraquítica. Se llama también calciferol. Es sintetizada por el cuerpo partiendo de las grasas y bajo la acción catalizadora e indispensable de los rayos solares sobre la piel. Esta fue la primera vitamina que se produjo artificialmente. Su principal fuente es el aceite de hígado de bacalao. También la encontramos en la mantequilla, huevo, sardinas y en casi todas las legumbres. Su falta origina el raquitismo. (Un estancamiento en el metabolismo del calcio y el fósforo, fallando así el desarrollo normal del tejido óseo)

VITAMINA E—Se llama también tocoferol. Es la vitamina de la reproducción o antiestéril. Su falta produce trastornos durante el embarazo. Fue sintetizada artificialmente en 1938. Es abundante en los cereales, sobre todo en el aceite del embrión de trigo. También en la leche, huevo, maní, hojas verdes, etc.

VITAMINA K—Es antihemofílica. Factor de la coagulación de la sangre. Pertenece a una clase de compuestos conocidos con el nombre de naftoquinonas. Es de las más recientes y fue obtenida de la espinaca y la alfalfa, y también de carne de pescado en descomposición.

La mejor manera de evitar las enfermedades arriba mencionadas es mediante regímenes alimenticios bien balanceados, en los que no deben faltar vegetales frescos. Desgraciadamente en estos tiempos que atravesamos, debido a que nuestro país no

produce lo suficiente para abastecer la población, tenemos que hacer uso de conservas, las cuales pierden casi en su totalidad el poder vitamínico.

DEUDA— (Viene de la PAGINA 4)

en una esquina. La noche en que, por haberse metido en la tienda del señor Dillon, se vieron en líos con la policía, Nels no anduvo en eso; se había quedado en casa a oír leer el último capítulo de **La Casa Dombey e Hijo**.

Iríamos por la mitad de **Ivanhoe** cuando el señor Hyde recibió aquella carta.

—Tengo que marcharme—le dijo a mamá—. Dejaré aquí los libros, para que Nels y los niños puedan seguir gozando de ellos. Aquí tiene usted un cheque por lo que le debo; y crea, señora, que nunca tendré con qué pagarle sus finezas, por las cuales estaré siempre profundamente agradecido.

Aunque nos dió sentimiento verlo marcharse, pronto lo olvidamos con el entusiasmo de llevar los libros a la cocina. ¡Cuidado que había una porción de ellos! Leíamos los títulos de algunos: **Historia de Dos Ciudades, Nicolás Nickleby, Alicia en el País de las Hadas, Oliverio Twist, Sueño de una Noche de Verano...**

Mamá iba desempolvándolos con cariño reverencia. “¡Qué de cosas nos enseñarán!”, decía al hacerlo. “Nels nos leerá todas las noches, como lo hacía el señor Hyde. Tiene también buena voz. ¡Y poco orgulloso que se pondrá de que lo escuchemos!”

En cuanto llegó tía Jenny, le enseñó el cheque.

—Ya ves—recalcó satisfechísima—. Tendré con qué comprarme el abrigo.

Fue verdaderamente una pena que tía Jenny estuviese en casa todavía cuando se apareció el señor Kruper, el dueño de la panadería y restaurante que quedaba en nuestra misma calle. Venía el hombre echando chispas.

—¡El tal Hyde es un timador!—bufó indignadísimo—. Miren este cheque—... ¡no vale un comino! Y me han dicho en el Banco que les dió otros iguales a varios del barrio.

Tía Jenny le lanzó a mamá una miradita que decía muy claro: “¡No te lo dije!”

—Por supuesto, a ustedes les habrá quedado a deber también un buen pico, ¿verdad?—preguntó el señor Kruper.

Mamá nos miró sucesivamente a todos. Detuvo más largamente la mirada en Nels, al cual dijo con dulzura:

—Anda, busca a **Ivanhoe** para que nos lea algo.

En seguida, yéndose a la estufa, tiró allí el cheque sin decir palabra. Luego, dirigiéndose al señor Krupper, dijo con la más completa sinceridad:

—Pues no, si viera usted que no nos debe absolutamente nada.

representar dignamente por dos juristas notables, Manuel Lorenzo Vidaurre, Presidente de la Corte Suprema de Justicia y Gran Cruz de la Orden de Beneméritos del Perú y don Samuel Pérez de Tudela, Fiscal de la misma Corte. Es verdad que el tratado de Unión, Liga y Confederación, suscrito por los plenipotenciarios en esa augusta asamblea no tuvo efectos prácticos, pero no es menos cierto que el ideal bolivariano quedó sembrado en el surco y la semilla ha germinado lozana hasta fructificar en la actual realidad americana.

Lograda la independencia definitiva de Panamá en Noviembre de 1903, una circunstancia feliz va a acercar más a las dos naciones: fue el Perú la primera nación suramericana y la segunda, después de los Estados Unidos, en el mundo entero, que reconoció el nuevo Estado. Así consta en documento oficial en que el Presidente de aquella República contestaba mensaje de protesta del Presidente de Colombia, dirigido el 6 de Noviembre a todos los gobiernos americanos. En la nota referida el mandatario peruano se expresaba de este modo: "La separación de Panamá, que mi gobierno deplora, se ha presentado con los caracteres de un hecho que parece irremediable, ante el cual no le corresponde al Perú sino expresar a Colombia, como lo hago en su nombre, su sincero pesar".

Ya en las primeras décadas de este siglo, el Perú y Panamá se han dado la mano como pueblos libres y en las reuniones internacionales encaminadas al arreglo de los problemas comunes y al acuerdo de la cooperación interamericana, un mismo espíritu las guía, sintetizado en el acercamiento de los pueblos, la unidad espiritual, la comunidad de instituciones republicanas y democráticas, el anhelo de paz, los sentimientos de humanidad y de respeto a la libertad y dignidad del hombre, sin distinciones de raza ni de credos religiosos.

Sólo a base de esta actitud de los dos pueblos y de los demás del Continente, han podido acordarse la Declaración de Principios sobre Solidaridad y Cooperación Interamericanas, emanada de la Conferencia de Lima; la Declaración de Panamá, en la Primera Reunión de Consulta entre los Ministros de Relaciones Exteriores de las Repúblicas Americanas, celebrada en Panamá en 1939; la Convención sobre Administración Provisional de Colonias y Posesiones Europeas en América y el Acta de la Habana, firmada en la Segunda Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores en la misma Habana; y para no alargar más, muchos otros tratados y convenciones que forman parte del enorme caudal de actividades calificadas en la evolución histórica de la cooperación interamericana en tiempos de paz y guerra.

El alto ejemplo dado al mundo por estas jóvenes naciones, que se comprenden, que se reúnen en mesa redonda para acordar decisiones trascendentales de intereses para todas; como buenas vecinas y hermanas, sin consideraciones a la mayor o menor potencialidad de cada una, ha interesado a los directores de la educación en Panamá y muy especialmente a las distinguidas directoras de este plantel. De allí que se haya querido traer al aula una evidencia de ese movimiento continental, por que a la Escuela americana, señoritas alumnas, también corresponde su contribución a la cimentación del porvenir de nuestra muy amada libertad en nuestro muy amado Mundo Americano.

LA MUERTE— (Viene de la PAGINA 8)

da material para muchos volúmenes de variados temas que su pluma ha desarrollado con donosura y castizo estilo. Dos hechos ocurrieron durante el gobierno del doctor Porras, que no pueden pasar por alto sus biógrafos: 1o. la solemne inauguración del Canal en Agosto de 1914 que él conmemoró con la magnífica Exposición Internacional, única en su género celebrada en Panamá; y 2o. el conflicto bélico por la cuestión de límites con nuestra vecina Costa Rica, ocurrido en 1921 y que se conoce con el nombre de la Guerra de Coto."

Los funerales del doctor Forras constituyeron una prueba del aprecio de que gozaba entre sus coetáneos. Los partidos políticos actuantes, los planteles de enseñanza, los cuerpos de Policía y de Bomberos, el Batallón del Istmo y Las Mujeres Guías, asistieron al entierro de este ilustre hombre público, con cuya muerte se cierra un hermoso capítulo de historia panameña.

Fueron numerosas las ofrendas florales que precedieron al carro funeral. Era que todas las instituciones panameñas querían testimoniar su gratitud al distinguido hombre público que hizo tanto bien y que trabajó con tanto denuedo por el prestigio y bienestar de la patria.

¡JOVEN, ADQUIERE (Viene de la PAGINA 9)

trascendental conferencia en su despacho con los presidentes de otras cinco grandes empresas. Como quiera que las deliberaciones se prolongaban desusadamente, decidieron dar licencia al personal de la oficina para que se retirara sin aguardar al final de la reunión, y convinieron, además, en que, antes de separarse, cada uno de ellos tomaría nota de los puntos principales en que recayese acuerdo. Con grandísima sorpresa y no menos regocijo descubrieron, a la hora de compulsar las notas, que cinco de los seis participantes en la entrevista habían copiado taquígráficamente lo que allí se había hablado y resuelto. ¡Habían vuelto a sus buenos tiempos de secretarios!

Al ocurrir su prematura muerte, cuando aun no contaba cuarenta años, era ya Irving Thalberg la figura más notable de la industria cinematográfica. Siendo un muchacho de apenas dieciocho años, trabajaba de día como dependiente en un comercio de telas de Brooklyn y, de noche, aprendía español y taquigrafía. Puso en un periódico un anuncio que rezaba así: "Ofrezco mis servicios para secretario o taquígrafo en inglés y español; graduado de Instituto sin previa experiencia; sueldo; 15 dólares". Recibió cuatro respuestas, y aceptó un empleo en que le obligaban a trabajar diez horas diarias, en una casa de comisiones de menor categoría. De allí pasó al despacho de un exportador, un caballero con vocación de académico que ponía el grito en el cielo y al secretario como no digan dueñas cuando alguna coma funámbula hacía un volatín y se dejaba caer una o dos palabras más allá del lugar que el rígido protocolo de la puntuación le tiene asignado desde tiempo inmemorial, o, lo que es peor, hacía mutis completo, deserción grave, escandalosa y sacrilega que ponía fuera de sí al exportador-dómine. Pero aquella disciplina ortográfica y aquella puntillosa observancia de la corrección y la nimia exactitud le valieron de mucho a Thalberg para granjearle el favor y la confianza de Carl Laemmle, el Presidente de la Compañía de Películas Universal, a cuyo servicio entró. Al lado de Laemmle, aprendió Thalberg la triple ciencia de producir, vender y contratar. Se enteró minuciosamente de cómo se extendía, concertaba y procuraba un contrato, cómo se plasmaban en escenas y episodios de cautivador interés las fantasmagorías de un poeta o los ensueños de un novelista, cómo se provocaba y anunciaba a son de bombo y platillo el orto milagroso de un nuevo astro resplandeciente del celuloide. A los veintinueve años puede decirse que era el animador de la Universal; a los treinta impulsaba y levantaba a alturas de apogeo a la Metro Goldwyn Mayer. Para no dejar cabo suelto en estas novelesca historia, debo decir que Thalberg se casó con Norma Shearer, la cual había sido también taquígrafa en su adolescencia, como lo fueron Kay Francis y Ethel Merman, por no citar otras notabilidades de la pantalla.

En el firmamento político de los Estados Unidos brilla una pléyade resplandeciente de luminares de todas las magnitudes que fueron, **illo tempore**, errantes cometas de radiosa cauda en el zodiaco secretarial. Alejandro Hamilton fué, a los veinte años, secretario de Washington. Viniendo a nuestros propios días, nos encontramos con George B. Cortelyou, que figuró en tres gabinetes, después de haber servido, sucesivamente, como secretario particular a un vice director general de Correos, como taquígrafo al Presidente Cleveland, como auxiliar del secretario del Presidente McKinley y, por último, como secretario titular de Teodoro Roose

velt. No en balde llamó él mismo a la taquigrafía, siendo presidente de la Compañía Sinsolidada de Gas, "el hada de las oportunidades" y le atribuyó el origen de su meteórica carrera. Según Cortelyou, el taquígrafo, en vez de permanecer como estancado y apartado en la periferia de una empresa, se sitúa, por razón de su cargo, en el mismo centro de ella, al lado de su presidente o director, de quien va aprendiendo no sólo los pormenores del negocio, sino, lo que vale acaso más: cómo un grande de la industria o del comercio piensa, obra, combina y resuelve en las más variadas y complejas situaciones, en qué principios se inspira, qué normas adopta, qué procedimientos aplica, etc., etc. ¡Escuela ideal en la que cada minuto trae una lección directa, viva, inolvidable! Otra de las ventajas — no la menor, por cierto — del taquígrafo-secretario es que siempre el presidente piensa primero en él cuando llega el momento de cubrir por ascenso una plaza de mayor categoría.

El Alcalde de Nueva York, Fiorello LaGuardia, empezó su carrera administrativa como taquígrafo de la Jefatura de Inmigración. Años después, siendo Representante, tomó a su servicio a una habilitísima secretaria llamada María Fisher que, por obra y arte del travieso Cupido, se convirtió en la actual señora de LaGuardia. El Alcalde suele decir bromeando a su consorte que "cambió una excelente secretaria por una pésima cocinera".

Leon Henderson, funcionario muy importante de la Comisión de Defensa Nacional, aprendió también taquigrafía en la escuela secundaria. Deseaba, con ansia vehemente, matricularse en la universidad, pero carecía de dinero para ello. Trabajaba como simple obrero en una de las fábricas de los Du Ponts, cuando se enteró de que el ingeniero jefe había despedido a tres taquígrafos, en rápida sucesión, porque ninguno de ellos había podido adaptarse a la singularísima y peculiar manera de dictar que tenía el original señor. Parece ser que este respetable y extravagante sujeto, ya por ardiente afán de no malgastar un minuto de su precioso tiempo, ya por bizarría y gala de su caprichosa índole, tenía la costumbre de hablar siempre con la rapidez de una ametralladora y de remedar en sus recorridos de inspección a caballo, a Bonaparte dictando órdenes a sus edecanes. Los pobres taquígrafos se veían y se deseaban para fijar con los menudos arabescos de su arte la tiradas vertiginosas del ingeniero, y no perteneciendo ninguno de ellos a la benemérita clase de sargentos retirados de Caballería, no podían emular las hazañas ecuestres de esos dignos y bigotudos centauros, y sostener lápiz, rienda, equilibrio y cuerno a la vez con un solo par de manos. Pero Henderson se había llevado muchas veces tras de sí las miradas de admiración y de envidia de sus discípulos cuando atravesaba la calle real de su pueblo, jinete en pulida bicicleta, con las manos en los

bolsillos, emulando las piruetas del circo. Solicitó, pues, la plaza de secretario del ingeniero, y se pasó todo aquel verano pedaleando a la vera del Napoleón de regla y escuadra y copiando puntualmente sus raudas parrafadas. En septiembre pudo abonar su matrícula en la universidad y subir un peldaño más, mejor diría un largo tranco más, en la escalera de sus nobles ambiciones.

¿Queréis saber de más peritos taquígrafos que han triunfado en el ruedo de la política norteamericana? Pues apuntad los nombres de los senadores Barkley y Byrnes, de Kentucky y la Carolina del Sur, respectivamente. Y si consentís en retroceder más décadas, consignad también el nombre de John Hay, secretario particular de Lincoln, primero, Secretario de Estado, después.

Dickens, el célebre novelista inglés, fué taquígrafo de una Audiencia en sus mocedades. Peter B. Kyne empezó a acopiar materiales y a ambientarse para sus famosas novelas cortas del **Capi Rick** trabajando como secretario sucesivamente en negocios madereros y de cabotaje. ¿Cómo empezó Robert Riskin, uno de los autores de argumentos cinematográficos mejor pagados que hay en Hollywood? No hay que decirlo, porque el lector lo adivina.

Si se me permite, voy a traer a colación algo que se refiere a mi persona. Hace algunos años adopté la costumbre de emplear durante el verano como secretario a un joven recién graduado que supiese taquigrafía o mecanografía o ambas cosas. Escribía yo entonces para revistas, para el teatro y el radio, y pensé que aquellos muchachos no sólo adquirirían útil experiencia, sino que valiosas relaciones. En efecto, uno de aquellos jóvenes es hoy el corresponsal de la NBC en Berlín, y otro es director de una revista de cine de vasta circulación. Una de las muchachas, Elspeth Eric, cosechó gloria y aplausos en el papel principal de **Callejón sin salida y Margen de error**. Antes de Elspeth había estado a mi servicio un joven de cara triste a quien, desprendí de la máquina de escribir para ponerlo en las tablas, donde alcanzó un triunfo tan resonante como inesperado. Se llamaba aquel mancebo del melancólico semblante, y se llama todavía, Charles Butterworth.

Adquirid, pues, jóvenes amigos míos, algún género de destreza o habilidad que podáis ofrecer en el mercado de la existencia a cambio de techo, comida, y de aquella mágica llavecita de oro que el vulgo de los mortales llama suerte, viento próspero u ocasión afortunada, con la cual se abren las puertas bronceadas de la gloria, del poder y de la riqueza. Aprended mecanografía, taquigrafía y contabilidad. En los tiempos que corren el joven que no sepa esas tres cosas es tan analfabeto como lo hubiera sido su padre si hubiese ignorado aquellas

tres esenciales y sacramentales disciplinas en que había de ser versado todo hombre **leído y escrito** de antaño: lectura, escritura y "cuentas".

Educamos a millones de nuestros niños para el disfrute ordenado y provechoso del ocio. A muy pocos se les prepara y alecciona para **merecer** y conquistar el derecho al ocio, es decir, al noble reposo después de una ardua vida de esfuerzo. Sólo mediante el trabajo podréis conquistarlo, y sólo podréis encontrar trabajo si estáis capacitado y debidamente equipado para desempeñarlo.

SIMON BOLIVAR—(Viene de la PAGINA 10)

fiebre, Bolívar prosigue la racha, captura tres pueblos españoles y marcha sobre Puerto Real de Ocaña. Empieza 1813 con promesas de gloriosos hechos de armas. Marcha desde Ocaña hasta Cúcuta, de la cual se apodera. Luego penetra vencedor en Pamplona. Inicia el 17 de mayo la expedición a Venezuela. Fulminantemente ocupa Mérida, desde donde proclama "la guerra a muerte", replicando a españoles ojo por ojo, diente por diente. Bolívar avanza, vence y queda expedito el camino a Caracas, donde entró el 6 de agosto de 1813.

Boves y Páez

Las luchas intestinas minaban el suelo del nascente estado y distraían al Libertador de sus empresas militares. Boves, un fugitivo de la ley en los llanos, con la fuerza de siete hombres corrientes, se declara por España. Levanta a los temibles llaneros, formando la "División Infernal".

Frecuentes y cruentas batallas desgastaron la potencialidad venezolana. Bolívar derrotó a Mariño; y regresó a Caracas, invadida por el pánico, ciudad que debió abandonar al "Azote de Dios". La segunda República Venezolana habíase extinguido entre las llamas coloradas de los habitantes del Llano.

El 13 de mayo de 1816, desembarca de nuevo el infatigable Bolívar en Margarita con 250 hombres. Captura el puerto y proclama la tercera República Venezolana. Pero pronto fué derrotado en Cumaná y debe dirigirse de nuevo a Haití, en busca de dinero y pertrechos. Regresa en seguida y decide establecer la nueva capital de Angostura. Méndez le envió desde Londres dinero, cinco barcos y 900 veteranos. Surgió entonces del Llano, un hombre que habría de dar a la República un poder y un apoyo ilimitados durante un tiempo. José Antonio Páez, oriundo de Apure, absolutamente analfabeto. El aristocrático y el rudo llanero se abrazaron en Urbana, dispuestos a planear la ofensiva contra Morillo.

Inicia la reconquista de Nueva Granada y realiza la travesía de los Andes, proeza casi sobrehumana, realización suprema de los sueños bolivarianos. Vence en Pantano de Vargas, y en la glo-



He aquí a José Mendoza, entrenador de la Escuela Profesional y eje de los numerosos triunfos alcanzados por este Plantel en los predios del deporte.
¡Un abrazo, Mendoza!

sa batalla de Boyacá. Cinco repúblicas le proclamaron su mandatario. Después de Carabobo, Bolívar entró de nuevo a Caracas con los Llaneros de Páez y la valiente división británica. En medio de las más resplandecientes victorias, sentía pisar suelo mojado y decía: "Temo a la paz más que la guerra, porque en las épocas de paz me parece que estoy sobre un volcán, que podría entrar en erupción y concluir conmigo".

Sus miradas se dirigen hacia el Sur, hacia Ecuador y Perú. Su lugarteniente Sucre avanza sobre Guayaquil y Quito. Asciende al Chimborazo, donde escribe su delirio: "He superado a todos los hombres en la buena suerte y me he elevado sobre todas las dificultades. ¡Cojo ahora la eternidad! Por debajo siento las palpitaciones de un infierno distante".

Después de la entrevista en Guayaquil con San Martín, donde la ambición y la sutileza de Bolívar desarmaron al argentino, aquel continuó hacia el Sur con Sucre y su ejército, donde libró las batallas de Junín y Ayacucho. Cuando llegó a Lima: decía: "Han transcurrido veinte años como si fueran un día. He cumplido mi promesa. Que Dios nos conceda por fin la dichosa oportunidad, pero pronto ha de aparecer los abismos más trágicos de su gloriosa existencia. Pasaron por su vida azarosa mujeres fantasmas y pintorescas como Manuela Sáenz. Entró en el dominio duro del estadista, que tiene ojos de visionario y progresista, un período replegado. La guerra civil comienza a encender sus fuegos. En 1826 dice adiós al pueblo del Perú. Las aclamaciones lo aclaman como Dictador. Los motines estallan en todos los países. Bolívar comprende que los que han trabajado por la independencia

sud americana han arado en el mar". En 1820 yerra por los páramos desolados, mortalmente enfermo. El 31 de Enero de 1830 presenta su renuncia como Presidente y Dictador de Colombia. Una vez redactada la constitución insiste en ella, abandona el palacio y se dirige a Cartagena, sin un centimo. "Gran Dios, han muerto a Abel", exclama cuando conoce el asesinato de Sucre. El 17 de diciembre de 1830 el Libertador entró en la muerte. Moribundo había dicho: "¡Los tres más grandes majaderos de la Historia hemos sido Jesucristo, Don Quijote-----, y yo!".

—STELLA SIERRA—Viene de la página 14—

hizo esencia. Cuando se lee a Stella Sierra de Vernacci queda el milagro de sus versos cincelados y perfectos "como queda el perfume en un pomo de esencias ya vacío", para citar a un fino poeta nacional.

La poesía de Stella Sierra de Vernacci es una poesía pura. Al puro latido espiritual. Sin argumentos, sin tesis, sin ideologías. Qué horribles son esas poesías que recogen olores de fábricas, gritos de mitin, enunciación de credos y doctrinas políticas!

La poesía de Stella Sierra de Vernacci es una poesía sin complicaciones cerebrales; sencilla y suprema. Frente a la situación actual, frente al regreso de la fuerza bárbara, a la brutalidad primitiva, en la que los más finos valores se pierden en el aire o son pisoteados en el polvo, la poesía de Stella Sierra de Vernacci significa un anhelo de esos valores ideales: poesía, sabiduría, amor.

Creemos, como sostenía Luis de Zulueta, que hoy interesa más, dice más, emociona más un leve hálito que esas ingentes construcciones de universos poéticos. En un vasto poema, en una epopeya, lo que hoy cabalmente nos atrae no tanto es la majestuosa arquitectura cuanto ese soplo de inspiración creadora, aliento sutil de pura poesía, que aquí y allá, intermitentemente, percibimos entre las piezas de la complicada maquinaria.

Y en la señora de Vernacci todo es hálito. No hay apenas externa arquitectura. Todo es música interior. La señora de Vernacci no es sino un anhelo, una aspiración, un impulso insatisfecho e inagotable.

Yo llegaré segura hasta el buen puerto
Recostada en mi rosa de esperanza
deshojaré un reguero de horizontes
para luz y más luz-----

La señora de Vernacci ofreció el 14 de agosto un recital de sus poesías en nuestra escuela.

Fue presentada por un profesor del plantel y para enmarcar el recital de tan distinguida orfebre del verso en un programa delicado y fino, la señora doña Silvia de Arjona presentó la Danza en Blanco y Rosa, creación suya de una sutileza incomparable y la señorita Ruth Parada ejecutó al piano "Plañera", de Granados.

UNA PAGINA DE HISTORIA

Reproducimos a continuación el texto del discurso pronunciado por el doctor Belisario Porras (q. d. D. g.) en el acto de inauguración de la Escuela Profesional la noche del 14 de septiembre de 1923.

Señoras y señores; señoritas alumnas:

Cuando por primera vez llegué a presidir la Administración Pública del país, en mi programa de Gobierno figuró, como mi contribución al progreso de la educación de la mujer entre nosotros, la creación de una Escuela Profesional, en donde la juventud femenina pudiera adquirir conocimientos prácticos en aquellas profesiones y oficios en que más es aceptado su concurso, en empresas particulares o en la administración pública, o que puedan contribuir más a abroquelarla contra la miseria o contra el vicio, y a asegurarle, por consiguiente, su dicha y la de su familia.

Pensé que la Normal de Institutoras era insuficiente para el adelanto de la mujer panameña, pues no todas tienen vocación para maestras, y dada la creciente participación de ella en los servicios públicos y privados, era urgente la creación de cursos que abrieran nuevos horizontes a la actividad femenina.

Hubo entonces no pocos que criticaron mi iniciativa como novelera, no faltando el argumento de que la mujer rica no necesita de profesión alguna, y de que la mujer pobre debe conformarse con una educación que la mantenga dentro de su modesto estado social; mas la Escuela Profesional abrió sus puertas, con cifrado orgullo mío, y con regular número de jóvenes a quienes me fue dable premiar con el diploma que las acreditó para desempeñar diversas profesiones, en las que hoy muchas de ellas pueden ser consideradas como expertas.

Cuando por segunda vez volví al Poder encontré que la Escuela, que había dejado floreciente, no existía ya.... Sin duda las consideraciones que intentaron oponerse a su fundación tuvieron mejor éxito en mi ausencia y la Escuela fue clausurada. La situación económica del país por entonces no me permitió reabrir la inmediatamente y tuve que resignarme a lamentar lo sucedido y a compensar en algo los malos efectos de la medida, creando una sección profesional en la Escuela Normal de Institutoras, un curso de comercio en el Instituto, algunos cursos especiales, para mujeres en las escuelas primarias de la capital y recientemente una Sección de Telegrafía en la Escuela de Artes y Oficios.

Mi primitiva idea de la Escuela persistía, a pesar de todo, hasta que al fin, venciendo obstáculos que parecían poderosos y aunando diversos concursos, entre los cuales debo poner en

primer término el del nuevo Secretario de Instrucción Pública, Dn. Octavio Méndez Pereira, entusiasta por el levantamiento intelectual y moral de la mujer, hemos podido desalojar de este edificio la Institución que venía ocupando para inaugurar en esta otra vez la Escuela que, con la fe del convencido, fundé en 1914, en que ahora no se clausurará más y llegue a ser de las mejores instituciones del país.

Los perjuicios contra la educación que en esta Escuela se imparten han venido desapareciendo y desaparecerán a perpetuidad para siempre. Aquí tendrá la mujer donde escoger la profesión u oficio que asegure su felicidad. Las que sean inclinadas al hogar aprenderán costura, bordados, remiendos, cocina, plancha, lavado y todos los demás conocimientos de la Economía Doméstica que llevará a él para poner a ese hogar al abrigo de las zozobras y contingencias de la vida, y para asegurar la felicidad de los que lo formen con ella. Las que no tengan inclinación al hogar encontrarán los medios de ganar su subsistencia con una profesión o con un oficio que asegure, además, su independencia y su virtud.

Estamos, por lo visto, en camino de levantar más y más el nivel moral y el intelectual de la mujer entre nosotros. Sin duda vamos a alcanzar con ello la más alta meta. Ninguna cosa, en efecto, puede llegar a nada si no educa a la mujer. El cultivo de las mentes de ellas es de lo que depende la sabiduría y la prudencia del hombre, como depende también del cultivo de su corazón, el carácter y la virtud que el hombre debe poseer. Tenemos que convencernos de que hay siempre una mujer al principio de todas las grandes cosas, y en suma, que para venir a más de esto, en que el hombre sería un bruto si no fuera mujer.

Por esto, pues, debe preocuparnos, como Gobierno, la educación de la mujer pobre, particularmente, de la que carece de medios materiales para adquirir por sí misma la perfección que necesita para cumplir la sublime misión de madre, guía e inspiradora del hombre. Así, no debe verse en esta Escuela el deseo de ennoblecer a la mujer y de hacerla dueña de ella, ma enseñándole un oficio que mantenga ocupadas sus manos y su imaginación en labor útil para ella y para la sociedad. Si la condición política y moral de un Estado se mide por el número de mujeres que en él ocupan las mujeres, la de nuestra República llegará a ser de las más altas libres de perjuicios contra el dulce compañero, abnegado y tierno, que nos ha depa-



ALAS.

ORGANO DE LA ESCUELA PROFESIONAL

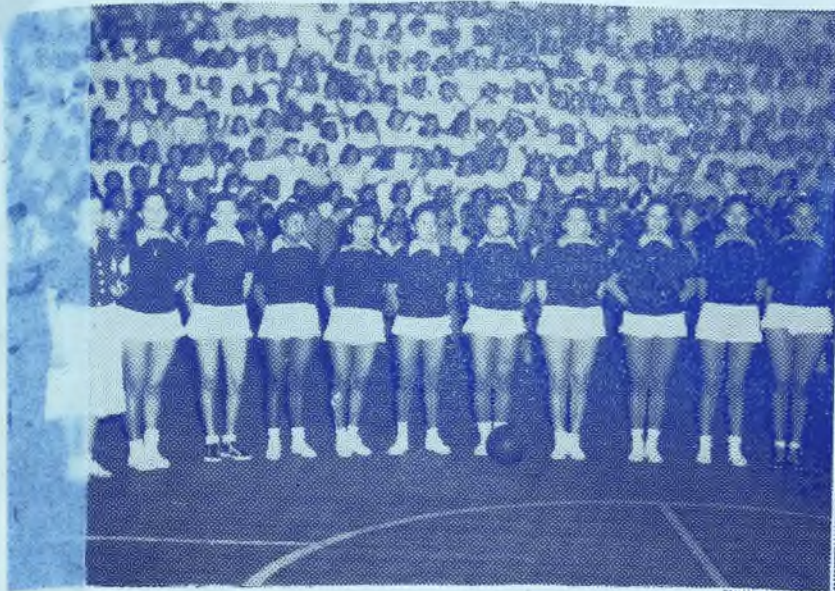
• SUPLEMENTO DEPORTIVO •

• LA COLMENA



Gráficas del Juego Profesional-Nicaragua

La noche del 26 de octubre, las jugadoras nicaraguenses hicieron su segunda presentación en Panamá. Jugaron con el equipo de la Profesional, campeón interprovincial. El triunfo correspondió al equipo local por score de 22 a 21.



En la primera fotografía aparecen Las Abejitas minutos antes de iniciarse el partido. Con ellas, la profesora de Educación Física, señora Silvia de Arjona.

En la segunda, Marina Gamboa encestando la canasta que dio el triunfo a su equipo. Esta anotación fue lograda diez segundos antes de terminar el partido, uno de los más reñidos que se han presenciado en Panamá.

En la tercera una espectacular canasta de Emma Proveedor, la rápida jugadora nica. Es fácil advertir en la foto a Leonor Osorno, Mary Miranda y Emma Proveedor del conjunto nica; y a Matilde García y Marina Gamboa, del conjunto local.

Este partido se caracterizó por la abundancia de jugadas espectaculares y por la corrección absoluta observada por ambos contendientes.

